

# EL INFIERNO

Dice Jesús:

Hoy os hablaré del Reino del Monstruo de los Abismos.

Todos tienen la Misión de enseñar a vuestros hermanos, estas verdades que han olvidado demasiado. Pues en este olvido se originan tantos males para los hombres, porque es un desprecio de las Verdades Eternas.

Los hombres de vuestro tiempo ya no creen en la existencia del Infierno. Se han construido “un más allá” según su propio deseo, de tal modo que sea menos aterrador para su conciencia, que es merecedora de grandes castigos.

Como son discípulos, relativamente fieles, del Espíritu del Mal, saben que su conciencia retrocedería ante ciertas fechorías, si de verdad creyeran en el Infierno tal como lo enseña la Fe.

Saben que si cometieran esa fechoría, su conciencia volvería en sí misma y por el remordimiento o por el miedo, llegarían a arrepentirse y arrepintiéndose, encontrarían el camino para volver a Mí.

La Maldad que les enseña Satanás, del que son siervos o esclavos, no admite estos retrocesos y estos regresos. Por eso él trata de anular la creencia en el Infierno tal como es, y les insiste, en que hasta el mayor pecador de la humanidad puede redimirse y llegar a Mí a través de fases sucesivas, es decir, Re-Encarnándose. Cosa Totalmente Falsa !

Judas, el hijo predilecto de Satanás; el ladrón, tal como está escrito en el Evangelio y que era concupiscente y ansioso de gloria humana; el Iscariote que, por la sed insaciable de la triple concupiscencia, se convirtió en mercante del Hijo de DIOS, me entregó a los verdugos por treinta monedas y por la señal de un beso.

Perdonar a Judas sería un sacrilegio hacia mi Divinidad, que traicionó; sería una injusticia hacia todos los demás hombres que, en todo caso, son menos culpables que él y que, aún así, son castigados por sus pecados; sería despreciar mi Sangre y sería, en fin, faltar a Mis Leyes.

Yo, DIOS Uno y Trino, he dicho que lo que está destinado al Infierno, quedará en él eternamente, porque de esa muerte no se surge a una nueva resurrección. He dicho que ese Fuego es Eterno y que acogerá a todos los que cometieron escándalos e iniquidades.

Y no creáis que esto durará solo hasta el momento del Fin del Mundo. Al contrario, esa morada de llanto y de tormento se hará más despiadada, porque el Infernal Placer que aún se concede a sus huéspedes – de poder dañar a los vivos y ver precipitar en el abismo a nuevos condenados- ya no será posible ¡!!

La Puerta del abominable Reino de Satanás será remachada y clausurada por Mis Ángeles para siempre; será ése un SIEMPRE cuyo número de años no tiene número; un siempre tan ilimitado que, si los granillos de arena de todos los océanos de la tierra se convirtieran en años, formarían menos de un día de Mi Eternidad sin medida, hecha de Luz y de Gloria en las Alturas para los Benditos... Pero también Eternidad hecha de Tinieblas y de Horror

en el Abismo, para los Malditos.

Les he dicho que el Purgatorio es Fuego de Amor. Y que el Infierno es Fuego de Rigor.

El Purgatorio es un lugar en el cual expiáis la carencia de amor hacia vuestro DIOS, cuya Esencia brilló ante vosotros durante el instante de vuestro juicio particular y que despertó en vosotros un incolmable deseo de poseerlo.

En el Purgatorio, a través del amor conquistáis el Amor y, por niveles de caridad cada vez más viva, laváis vuestras vestiduras hasta hacerlas cándidas y brillantes para entrar en el Reino de la Luz.

El Purgatorio es un lugar en el cual el pensamiento de DIOS, el recuerdo del DIOS que el Purgante logró sentir en el juicio particular, es un deseo santo, nostalgia dolorida pero llena de esperanza, esperanza colmada de serena espera y de segura paz, que será perfecta cuando llegue a convertirse en la conquista de DIOS.

Esta Esperanza va dando al Espíritu Purgante, una jubilosa actividad purgativa porque cada pena, cada instante de pena, le acerca a DIOS, su único amor.

En cambio, el Infierno es un lugar en el cual el pensamiento de DIOS, el recuerdo de DIOS que el condenado vislumbró en el juicio particular, es remordimiento, es resquemor, es tormento, es odio; odio hacia Satanás, odio hacia los hombres y odio hacia sí mismo.

Tras haber adorado en la vida a Satanás, en vez de Adorarme a Mí, Su DIOS, ahora que le poseen a él, y ven su verdadero aspecto, **que ya no se oculta bajo la hechicera sonrisa de la carne, ni se esconde bajo el brillante refulgir del oro, ni bajo el poderoso signo de la**

<http://facebook.com/lasbodasdelrey>

<http://lasbodasdelrey.com>

**supremacía, ahora los Condenados le odian porque es la causa de sus tormentos.**

Tras haber adorado a los hombres -olvidando su dignidad de hijos de DIOS- hasta llegar a ser asesinos, ladrones, estafadores, mercantes de inmundicias por ellos, ahora que se encuentran con esos patronos por los que mataron, robaron, estafaron, vendieron el propio honor y el honor de tantas criaturas infelices, débiles, indefensas y que convirtieron en instrumento de su lujuria, ahora, les odian porque también son la causa de sus Tormentos Eternos.

Tras haberse adorado a sí mismos auto-otorgándose todas las satisfacciones de la carne, los siete apetitos de su carne y de su sangre y después de haber pisoteado la Ley de DIOS y las Leyes de la Moralidad, ahora se odian porque ven que ellos mismos son también causa de sus tormentos, porque la Lujuria que tenían, que es el vicio que ni las bestias conocen y que es el atributo del hombre envenenado por Satanás, fue lo que los llevó a ese Lugar de Horror.

La palabra “Odio” tapiza el Reino Inmedible del Infierno ¡!!

Esa palabra ruge en esas llamas, brama entre las risotadas de los demonios y solloza y aúlla en los lamentos de Los Condenados...

Ese Odio suena, suena y re-suena como una Eterna Campana que toca a rebato, retumba como un Eterno Cuerno Pregonero de Muerte y colma todos los recovecos de esa cárcel, que es el Infierno ¡!!

Ese Odio sonoro... es por sí mismo un Tormento, porque cada sonido suyo renueva el recuerdo del Amor perdido para siempre, el remordimiento de haberlo querido perder y la desazón de no poder volver a verlo jamás.

Entre esas llamas, el alma muerta, al igual que los cuerpos arrojados a la hoguera o en un horno crematorio, se retuerce y grita como si la animara de nuevo una Energía Vital y se despierta para comprender su error; y muere y renace a cada instante en medio de atroces sufrimientos, porque el remordimiento la mata como una maldición. Y la Muerte la vuelve a la vida para padecer de nuevo otro tormento!

El delito de haber traicionado a DIOS durante su tiempo terrenal, se mantiene frente al alma durante toda la Eternidad; y el error de haber rechazado a DIOS en ese tiempo de su vida terrenal, estará presente para atormentarla también, toda la Eternidad.

En el Infierno, las llamas del Fuego abrasador simulan los Espectros de lo que adoraron en la vida terrena. Por medio de candentes pinceladas, las Pasiones de la Carne se presentan con las más apetitosas apariencias y vociferan:

**“Quisiste el fuego de las pasiones ¡! Ahora experimenta el Fuego encendido por DIOS, cuyo Santo Fuego tu escarneciste”.**

A fuego corresponde Fuego.

En el Paraíso es Fuego de amor perfecto, en el Purgatorio es Fuego de Amor Purificador y en el Infierno es Fuego de Amor Ultrajado.

Para los que amaron a la perfección, el Amor se dará a ellos en su Perfección.

Pero a los Purgantes que amaron débilmente, el Amor se hará llama para llevarles a la Perfección.

En cambio, a los Malditos que ardieron en todos los fuegos, menos en el Fuego de DIOS, el Fuego de la IRA de DIOS los quemará por toda la Eternidad.

Y en ese Fuego también hay hielo ¡!!

Oh, no podéis imaginar lo que es el Infierno...

Tomad fuego, llamas, hielo, aguas desbordantes, hambre, sueño, sed, heridas, enfermedades, plagas, muerte, es decir, todo lo que atormenta al hombre en la tierra... haced una única suma y multiplicadla millones de veces, y tendréis sólo una sombra de lo que es Verdaderamente el Infierno ¡!!

En ese lugar, el Calor Abrasador se mezcla con el Hielo Sideral.

Los Condenados ardieron en todos los fuegos humanos y tuvieron únicamente hielo espiritual para con el Señor, su DIOS. Ahora, en el Infierno, el hielo les espera para congelarles después que el fuego los haya sazonado, como a los pescados puestos a asar en las brasas.

Este pasar del ardor que derrite al hielo que condensa, es un tormento en el Tormento.

Esto no es un lenguaje metafórico, pues DIOS puede hacer que las almas, ya bajo el peso de las culpas cometidas, tengan una sensibilidad igual a la de la carne !

Vosotros no sabéis y no creéis. Mas en verdad os digo que os convendría más soportar todos los tormentos de mis mártires, que una hora de esas Torturas Infernales.

El Tercer Tormento es la Oscuridad; la Oscuridad Material y la Oscuridad Espiritual.

Será permanecer para siempre en las Tinieblas tras haber visto momentáneamente la Luz del Paraíso, durante el Juicio Particular ¡!!

Serán abrasados por las Tinieblas tras haber visto la Luz que es DIOS...

Será debatirse en ese horror tenebroso, en el que solamente se iluminan los nombres de los pecados que cometieron, con el reflejo del Espíritu que está siendo quemado ¡!!

En medio de ese revuelo de Espíritus que se odian y se dañan recíprocamente, solo encuentran apoyo en la desesperación que les enloquece y que cada vez más les hace más Malditos.

Será nutrirse de esa desesperación, apoyarse en ella y matarse con ella.

La desesperación que es muerte, nutrirá a estos muertos eternamente.

La muerte nutrirá a la Muerte.

Y os digo que a pesar de que Yo creé ese lugar, cuando descendí a él para sacar del Limbo a los que esperaban mi venida, sentí horror de ese Horror.

Lo sentí Yo mismo, DIOS; y si no hubiera sido porque, lo que ha hecho DIOS es inmutable por ser perfecto, habría intentado hacerlo menos atroz, porque Yo soy el Amor y ese lugar horroroso produjo dolor en Mí.

**¡Y vosotros queréis ir allí?!**

¡Oh hijos, reflexionad sobre esto que os digo!

A los enfermos se les da una amarga medicina; a los cancerosos se les cauteriza y se les cercena el mal.

Este conocimiento del Infierno es para vosotros, enfermos y cancerosos del Pecado, medicina y cauterio de cirujano.

**No la rechazéis. Usadla para sanaros.**

La vida no dura esos pocos días terrenos que vivís en la Tierra ¡!!

La Vida comienza cuando os parece que termina, y ya no acaba más.

Haced que vuestras vidas se deslicen hacia donde La Luz y El Júbilo de DIOS embellecen la Eternidad. . .

Yo morí en la Cruz, entre tormentos tales que pueden compararse a los de este Infierno que os explico, para salvaros a todos vosotros de esa Muerte Horrenda...

**No vayáis a ese Infierno, donde Satanás es el Eterno Torturador ¡!!**

**Por vuestro Propio Bien, No me deis esa Tristeza. . .**

**Alejaos de todo aquel que os diga que el Infierno no existe.**

**Quien os insinúe eso, tened por seguro, que es un Emisario del mismísimo Demonio, para atraeros hacia él ¡!!**